

REVISTA ILUMINÁNDOTE

ESCUELAS CATÓLICAS



Revista Iluminándote

Superintendencia de las Escuelas Católicas
Diócesis de Ponce

Editor en jefe: Dra. Justina Ocasio Landrón

Dirección creativa: DS MEDIA GROUP
dsmediagrouppr.com

Contacto:

SECPONCE.COM
PO BOX 32158 PONCE PR 00732-2158
oficinasuperintendenciadppr@gmail.com
787.842.2102

Editorial

3

Mensaje de adviento

4

**Qué Simboliza Y Cuál Es Su Origen
Del Árbol De Navidad**

5

Tradiciones De Navidad

6

**La Celebración Del Nacimiento De Jesús,
La Navidad**

7

Santo Padre León XIV

8-9

Gran Cierre Del Año Jubilar

10-13

Calendario

14

Celebramos Contigo

15

Editorial

La Navidad es una época en la que te invito a la reflexión y al reencuentro; un tiempo en el cual el reflejo de la luz del nacimiento nos alumbría el camino nos lleva a Jesús, que nos llama a compartir, amar y renovar la esperanza en un mundo necesitado de paz.

Es una época para despojarnos de lo superfluo para abrazar el verdadero espíritu de hermandad y generosidad, encontrando la felicidad no en objetos, sino en el calor de los abrazos y la compañía de familiares, amigos y seres queridos.

La Navidad nos mueve a compartir la alegría de la familia reunida, la calidez de las tradiciones y la ilusión en los ojos de los niños, pero también la responsabilidad de extender esa alegría a quienes no tienen tanto. Es un momento para enseñar a los más jóvenes que la verdadera felicidad reside en dar, en ser solidarios y en ayudar a quienes necesitan amor y apoyo, comprendiendo que la abundancia material palidece ante la riqueza de un corazón generoso.



**Dra. Justina Ocasio Landrón
Superintendente
Escuelas Católicas de Ponce**

Esta hermosa festividad nos ofrece una pausa para reflexionar sobre el año que termina y renovar nuestras convicciones. Es una oportunidad para estrechar lazos, crear recuerdos inolvidables y transmitir valores a las nuevas generaciones, como la gratitud por lo que tenemos y la humildad de reconocer que la alegría viene de adentro, no de fuera. Las cenas, los regalos y las decoraciones son hermosos adornos, pero el verdadero tesoro de la Navidad es la presencia, el cariño y la compañía y reconocer a Cristo como centro y como el regalo que hizo Dios Padre a la humanidad para la salvación de los hombres.

En definitiva, en Navidad volvemos al camino que construimos sinodalmente, por un mundo más unido, compasivo y lleno de amor, donde cada gesto de bondad que hacemos abrirá nuevas sendas de esperanza y fraternidad.



Rubén Antonio González Medina, cmf

OBISPO DE LA DIÓCESIS DE PONCE

PO BOX 801246
Coto Laurel, PR 00780-1246

Tels. (787) 848-5265
(787) 848-5214
(787) 840-3332
Fax (787) 841-1778

MENSAJE DE ADVIENTO 2025

Padre Obispo Rubén Antonio González Medina, cmf

"Adviento: tiempo de oración que enciende el corazón y fortalece la misión":

Al comenzar este nuevo Adviento, tiempo de gracia y esperanza, nuestra Iglesia diocesana entra nuevamente en el ritmo sereno y profundo de la oración. El Adviento nos invita a detenernos, a hacer silencio, a abrir la Biblia, a encender la corona y a permitir que la luz de Cristo ilumine nuestros corazones.

En este Jubileo de la Esperanza, sentimos que el Señor nos llama a vivir un Adviento distinto: un Adviento que ora, un Adviento que escucha, un Adviento que enciende el corazón, un Adviento que fortalece la misión.

La oración es el fuego que Dios enciende en nosotros. No es un simple acto devocional; es un encuentro vivo con Aquel que viene a salvarnos. Cuando oramos, la esperanza renace, la fe se hace más fuerte y el amor vuelve a latir con nueva fuerza.

Como María, la Mujer del Adviento, también nosotros queremos decir: "Hágase en mí según tu Palabra". Ella oró en silencio... y en ese silencio el Verbo se hizo carne. Que, en este tiempo, nuestro corazón se vuelva un pequeño Belén donde Cristo pueda nacer.

En el Jubileo de la Esperanza, cada comunidad de la Diócesis de Ponce está llamada a redescubrir que la misión nace de la oración. Una Iglesia que ora se convierte inevitablemente en una Iglesia que sirve, que acompaña, que anuncia y que abraza a los más necesitados.

La oración nos sostiene en la misión y la misión da carne y verdad a nuestra oración. Cuando la oración enciende el corazón, ese fuego impulsa a salir, a evangelizar, a consolar, a construir fraternidad y solidaridad. La misión se fortalece cuando dejamos que Dios transforme nuestro interior.

El Jubileo de la Esperanza nos recuerda que Dios nunca abandona a su pueblo; Él sigue caminando con nosotros, especialmente en los momentos más frágiles. Por eso, celebramos este Adviento como un anuncio luminoso: Dios viene, Dios está, Dios acompaña. Y porque Él viene, la esperanza se enciende y la misión se renueva.

Que este Adviento nos encuentre orando con María, esperando con un corazón encendido por la fe y caminando como discípulos misioneros que anuncian la esperanza al mundo.

"Fijos los ojos en Jesús"

QUÉ SIMBOLIZA Y CUÁL ES EL ORIGEN DEL ÁRBOL DE NAVIDAD

Todos estamos familiarizados con la imagen del árbol, el Belén, las luces o el muérdago, pero su origen, a muchos, se nos escapa. ¿Cómo se originaron estas tradiciones y qué simbolizan? Presentamos una breve historia de las decoraciones de Navidad.

Existen varias versiones del origen del árbol de Navidad, comenzamos hablando de la decoración navideña, no cristiana, que comenzó en el antiguo Egipto. Los egipcios introducían plantas en sus hogares durante el solsticio de invierno. El verde era un símbolo de esperanza y confort durante los fríos días y las largas noches. También servía de tributo a Ra, el dios del sol.

Los escandinavos utilizaban ramas de árboles, especialmente de estas especies, para decorar sus hogares.

El origen cristiano del árbol, según una leyenda, cuentan que San Bonifacio, evangelizador de Alemania e Inglaterra, derribó el árbol que representaba al dios Odín, y en el mismo lugar plantó un pino, símbolo del amor perenne de Dios y lo adornó con manzanas y velas, dándole un simbolismo cristiano: las manzanas representaban las tentaciones, el pecado original y los pecados de los hombres; las velas representaban a Cristo, la luz del mundo y la gracia que reciben los hombres que aceptan a Jesús como Salvador. Esta costumbre se difundió por toda Europa en la Edad Media y con las conquistas y migraciones, llegó a América.

El árbol de navidad moderno nace, posiblemente, en la Alemania medieval, donde, cada 24 de diciembre, se celebraba "La fiesta de Adán y Eva" con una representación teatral en la que se usaba un árbol decorado con dulces, manzanas, velas y nueces para representar el paraíso y añadir simbolismo relacionado con Cristo.

A España llega la costumbre a finales del siglo XIX, decorando un pino con manzanas y velas, que venían a representar el pecado y la luz, dando paso con el tiempo a las luces y bolas de cristal.

En sus inicios, los árboles de Navidad se decoraban con manzanas rojas, fruta que representa el pecado original. Pero las manzanas se echaban a perder, de ahí que se sustituyeran

por bolas: esferas de vidrio, de plástico u otros materiales. Otro hecho que influyó también en este cambio es la sequía que se produjo en 1858 en el norte de Francia, que impidió el crecimiento de manzanas para poder decorar los pinos navideños.

Por otro lado, El Belén nació en la Nochebuena de 1223. Lo montó San Francisco de Asís, en un pueblo italiano, para celebrar el nacimiento de Jesucristo. Fueron los franciscanos los que trajeron esta tradición a España en el siglo XIV.

Los adornos más tradicionales del árbol de Navidad son:

- **Estrella:** Colocada generalmente en la punta del árbol, representa la fe que debe guiar la vida del cristiano, recordando a la estrella que guió a los Magos hasta Belén.
- **Esferas:** En un principio San Bonifacio adornó el árbol con manzanas, representando con ellas las tentaciones. Hoy día, se acostumbra a colocar bolas o esferas, que simbolizan los dones de Dios a los hombres.
- **Lazos:** Tradicionalmente los lazos representan la unión de las familias y personas queridas alrededor de dones que se desea dar y recibir.
- **Luces:** En un principio velas, representan la luz de Cristo.

También se suele adornar con diversas figuras el árbol de Navidad. Éstos representan las buenas acciones y sacrificios, los "regalos" que le daremos a Jesús en la Navidad.



TRADICIONES NAVIDEÑAS DE PUERTO RICO

En Puerto Rico nos enorgullecemos de tener una de las Navidades más largas del mundo. La celebración empieza, usualmente, justo después de Acción de Gracias, aunque ya se pueden ver decoraciones desde octubre.

1. Poner el árbol de Navidad

El árbol es el anuncio oficial de que empieza la Navidad. Es una actividad familiar: incluimos adornos hechos por nosotros mismos, piezas heredadas de los abuelos, algunas postales de Navidad de amistades, fotos y hasta bastoncitos de menta. Es un momento para compartir y decorar juntos mientras empezamos a sentir la magia de la temporada.

2. Colocar el nacimiento

El pesebre nos recuerda el origen de la Navidad: el nacimiento de Jesús. Incluye a María, José, los animales y los pastores, y el niño Jesús no se coloca hasta el 25 de diciembre, para que todos esperemos con ilusión ese momento especial. En la mayoría de los árboles de Navidad en Puerto Rico, los nacimientos se colocan al pie del árbol, rodeados de los regalos. Los pesebres pueden ser de madera, cerámica, cristal o hechos a mano por la familia, y cada uno tiene su toque especial que refleja la creatividad y tradición de la Navidad boricua.

3. La Misa de aguinaldo y misa de Gallo

Las misas de aguinaldo son una serie de misas celebradas en los nueve días previos a la Navidad, del 16 al 24 de diciembre, en países como Venezuela y Puerto Rico. Se caracterizan por ser celebradas temprano en la madrugada, a menudo antes del amanecer, con música festiva como villancicos y la posterior comida o bebida compartida entre los feligreses. La palabra "aguinaldo" significa regalo u ofrenda, y estas misas son una forma de celebrar la espera y el "regalo" de la llegada de Jesús.

La Misa de Gallo es una celebración muy especial la noche antes de Navidad. Los católicos van a la iglesia cerca de la medianoche para esperar y celebrar el nacimiento de Jesús. Se llama así porque, según la tradición, los gallos cantaban para anunciar que Jesús había llegado. Después de la misa, muchas familias disfrutan de chocolate caliente y delicias típicas, compartiendo risas y alegría.

4. Hacer pasteles en familia

Preparar pasteles es toda una aventura navideña. Algunas familias los hacen de yuca, otras de guineo, y hoy también hay versiones de pollo o veganas. Algunos llevan aceitunas o pasas, según lo que más le guste a la familia. El día de hacerlos, todos se juntan y comienzan a cantar canciones navideñas mientras trabajan en equipo. Primero amasan la masa, luego colocan el relleno,

y llega la parte divertida: envolver los pasteles en hojas de plátano. Las hojas, suaves y flexibles después de pasarlas por agua caliente, envuelven el pastel como un regalo. Por último, se atan con cordel, formando pequeños paquetitos listos para cocinar. Cuando los pasteles están listos, se reparten entre la familia, amigos y vecinos. Cada bocado está lleno de amor, tradición y alegría navideña.

5. Comidas típicas y postres

En Nochebuena y Navidad se disfruta del lechón asado, arroz con gandules, pasteles, tembleque, arroz con dulce y majarete. Algunas familias preparan ensalada de coditos o papa.

6. Parrandas y aguinaldos

Se cantan aguinaldos, que son canciones navideñas tradicionales. Muchas veces se hacen parrandas o asaltos navideños, donde amigos y familiares van de casa en casa cantando y tocando pandereta, güiro y cuatro, alegrando a los vecinos con su música. Las personas que reciben a los visitantes les dan comida y bebida para compartir la alegría de la Navidad.

7. Celebraciones de Reyes y talla de Santos

La noche del 5 de enero se recoge hierba para los camellos, que se coloca en cajitas de zapatos o en cajitas especiales, siguiendo la tradición que nos conecta con la historia de los Reyes Magos. Muchos pueblos celebran con cabalgatas y desfiles, y también se pueden ver tallas de santos hechas por artesanos puertorriqueños.

9. Octavitas

Después del Día de Reyes comienzan las Octavitas, que se celebran del 7 al 14 de enero. Durante estos días seguimos disfrutando de música, comida rica y juegos tradicionales, para que la alegría de la Navidad dure un poquito más, antes de que termine la temporada.

10. Fiesta de la Calle San Sebastián

Esta celebración ocurre al final de la Navidad, en el Viejo San Juan, y dura varios días. Durante la fiesta hay música en vivo, comparsas y artistas puertorriqueños famosos que se presentan en las diferentes plazas. También hay un gran despliegue de artesanías. Los visitantes caminan por el Viejo San Juan, cantando canciones por las calles llenas de luces y colores; cerrando con esta actividad la temporada navideña, por esto Puerto Rico se es reconocido como el "país con las Navidades más largas del mundo".

LA CELEBRACIÓN DEL NACIMIENTO DE JESÚS, LA NAVIDAD

El primer testimonio de la celebración del nacimiento de Jesús, la Navidad, data del año 336. Poco después se introducirá también la fiesta oriental de la Epifanía, el 6 de enero. La solemnidad de la Navidad es la única celebración con cuatro Misas: la de la vigilia, la de la noche, la de la aurora y la del día, y los textos son los mismos para los tres años litúrgicos, con el fin de profundizar en el Acontecimiento que cambió el curso de la historia: Dios se hizo hombre.

La Navidad: un hecho, un acontecimiento que cambió el curso de la historia. Dios se hizo hombre para hacernos hijos de Dios. Un acontecimiento tan importante, tan decisivo, que la liturgia nos deja recrearnos en él casi a cámara lenta, ofreciéndonos no una, sino cuatro Misas de Navidad: la Misa de la vigilia, la Misa de la noche, la Misa de la aurora y la Misa del día. Cuatro misas para saborear toda la alegría de este Acontecimiento que sorprendió y desbarató los planes humanos.

Dios Padre, el Todopoderoso, a través de María, deposita en un pesebre a un Niño, el Emmanuel, el Dios con nosotros. Un Niño que inicia un nuevo Reino, una nueva Historia de salvación: un Reino de justicia y paz, de amor y verdad. "Lo puso en un pesebre". El niño Jesús está acostado en el lugar donde comen de los animales. Este Niño, que necesita alimentarse para crecer, es celebrado desde el principio como el "pan" que alimenta: "Haced esto en memoria mía". En ese 'estar en el pesebre', Jesús nos enseña a nutrirnos de lo que cuenta para que de ser comedores compulsivos aprendamos a ser "pan que se da".

Los ángeles llevan el anuncio a los pastores, no a los sacerdotes del templo. Los pastores eran pobres guardianes a los que se les pagaba por vigilar las ovejas. Excluidos del pueblo por ser nómadas, por estar en contacto con personas que no pertenecen al pueblo judío, con



extranjeros, y por tanto impuros según la ley. Y los ángeles les traen el anuncio. Se les confía la tarea de adorar y proclamar: "Vayamos, pues, hasta Belén y veamos este acontecimiento que el Señor nos ha dado a conocer... Fueron sin demora y encontraron a María y a José y al niño acostado en el pesebre... Los pastores volvieron glorificando y alabando a Dios..." (Lc 2,15-20, Evangelio de la Misa de la aurora).

La Navidad de nuestro Señor Jesús nos recuerda que Dios está presente en todas las situaciones en las que creemos que está ausente o en las que creemos que no puede estar presente. La fe nos impulsa a mirar este tiempo con mayor serenidad y esperanza: Dios está aquí, tan presente que, de hecho, nos está pidiendo que revisemos nuestras costumbres. Nos invita a recordar que vino a salvarnos, y que en Él podemos salvarnos sólo si caminamos juntos, si aprendemos a cuidarnos unos a otros.

Estamos invitados a hacernos "pesebres", donde otros puedan alimentarse del pan de la amistad, del amor, de la misericordia y de la esperanza. Como cristianos, estamos invitados a asumir la esperanza de esta humanidad a fin de que podamos alabar a Dios junto a los ángeles diciendo: "Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los que son amados por el Señor".

<https://www.vaticannews.va/es/fiestas-liturgicas/navidad-del-senor-.html> <https://www.>

EL PAPA LEÓN XIV LLAMA A RECUPERAR LA ESPERANZA Y LA CONFIANZA EN LA VIDA



El 26 de noviembre de 2025, ante miles de fieles reunidos en la Plaza de San Pedro, el Papa León XIV, advirtió sobre una “enfermedad difundida” en el mundo moderno: la creciente falta de confianza en la vida.

El Pontífice llama a recuperar la esperanza y la confianza en la vida

En su última catequesis, el Papa León XIV advirtió sobre la creciente pérdida de confianza en la vida y llamó a recuperar la esperanza como fuerza esencial de la existencia humana, destacando que la Pascua ofrece la luz necesaria para enfrentar un mundo marcado por el cansancio, la incertidumbre y la desilusión.

La vida como don y misterio

“Muchas vidas, en todas las partes del mundo, aparecen como fatigadas, dolorosas, llenas de problemas y de obstáculos por superar. Sin embargo, el ser humano recibe la vida como un don: no la pide, no la elige, la experimenta en su misterio desde el primer día hasta el último. La vida tiene su especificidad extraordinaria: nos es ofrecida, no podemos dárnoslas nosotros mismos, y tiene que ser alimentada constantemente: es necesario un cuidado que la mantenga, la haga dinámica, la custodie, la relance.”

El Papa destacó que, “La vida nos es ofrecida y requiere un cuidado constante”, afirmó, subrayando que este don plantea las grandes preguntas que atravesaron todas las épocas: quiénes somos, de dónde venimos y hacia dónde vamos.

“Sin esperanza, la vida corre el riesgo de aparecer como un paréntesis entre dos noches eternas”, advirtió el Pontífice.

La crisis contemporánea: resignación y desconfianza

El Papa dijo: “Muchos viven como si la vida fuera una amenaza de la cual protegerse”, lamentó, y añadió que el mundo parece haberse resignado a una especie de fatalismo. Frente a ello, recordó que la fe cristiana presenta a Dios como el “amante de la vida”, citando el Libro de la Sabiduría, y llamó a dar Testimonio de esta visión en un contexto marcado por el desencanto.

“Queridos, en el mundo hay una enfermedad difundida: la falta de confianza en la vida. Como si nos hubiésemos resignado a una fatalidad negativa, de renuncia.

La vida corre el riesgo de no representar más una posibilidad recibida como don, sino una incógnita, casi una amenaza de la cual preservarse para no desilusionarnos. Por esto, el valor de vivir y de generar vida, de testimoniar que Dios es por excelencia «El amante de la vida», como afirma el Libro de la Sabiduría (11,26), es hoy más que nunca un llamado urgente.”

**PAPA
LEÓN XIV**

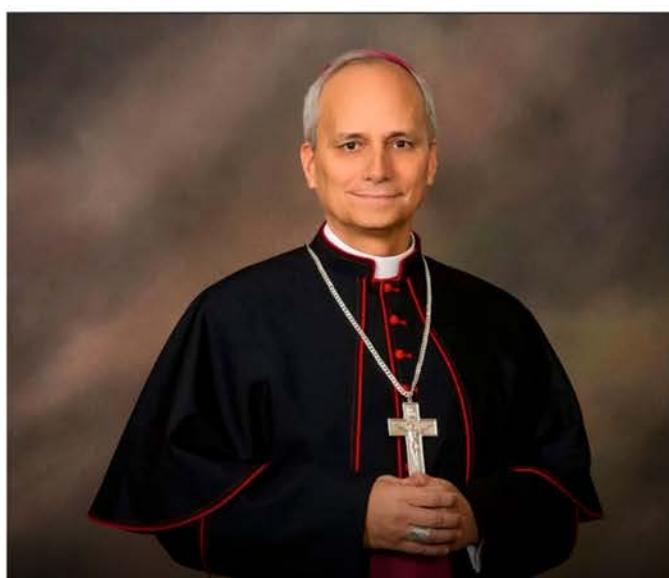
Cristo como modelo de vida que se entrega

El Pontífice repasó también diversos momentos del Evangelio en los que Jesús muestra su cercanía con los enfermos, los excluidos y los desesperados. “Cristo es la vida y ha generado vida sin reservarse nada”, afirmó. Este ejemplo, según explicó, invita a los creyentes a un compromiso activo con la promoción de la vida en todas sus formas.

León XIV señaló que esta misión no se limita a la maternidad y la paternidad, sino que implica trabajar por una economía solidaria, promover el bien común, proteger la creación y ofrecer consuelo a quienes sufren. Generar vida, aseguró, es una tarea amplia que exige presencia, escucha y acciones concretas.

Entre el drama humano y la fidelidad divina

“La lógica de Dios, en cambio, es otra. Dios permanece fiel por siempre a su diseño de amor y de vida; no se cansa de sostener a la humanidad también, cuando tras los rastros de Caín, obedece al instinto ciego de la violencia en las guerras, en las discriminaciones, en el racismo, en las múltiples formas de esclavitud.”



La Resurrección como fuerza transformadora

Hacia el final de su catequesis, León XIV centró su mensaje en la Pascua de Cristo, a la que definió como “la fuerza que nos sostiene en el desafío de vivir”. Según el Pontífice, la Resurrección es el fundamento de la esperanza cristiana y la garantía de que Dios continúa acompañando a la humanidad en todas sus oscuridades.

“El Señor Resucitado pasa nuevamente por nuestra vida y camina con nosotros”, aseguró, enviando un mensaje de consuelo a quienes se sienten desanimados o atrapados en situaciones sin salida.

(<https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2025-11/leon-xiv-llama-recuperar-confianza-vida-esperanza-motor.html>)

**PAPA
LEÓN XIV**

CELEBRACIÓN DE LA SANTA MISA DE CIERRE DE LOS 100 AÑOS DE VIDA, EVANGELIO Y CULTURA DE LA DIÓCESIS DE PONCE 22 de noviembre de 2025

Los 100 Años de Vida, Evangelio y Cultura de la Diócesis de Ponce culminaron con actividades los días 22 y 23 de noviembre de 2025, el sábado 22 de noviembre con la Santa Misa en el complejo Deportivo y Cultural de la PUCPR y el domingo con una gran fiesta de pueblo.







**GRAN CIERRE
DEL AÑO
JUBILAR DIOCEOANO
DE PONCE**

23 DE NOVIEMBRE DE 2025







AÑO JUBILAR 2025 CALENDARIO DE DICIEMBRE

ORACIÓN: Por los cristianos en zonas de conflicto

Oremos para que los cristianos que viven en zonas de guerra o de conflicto, especialmente en Oriente Medio, sean semillas de paz, reconciliación y esperanza.

La Inmaculada Concepción
8 de diciembre



San Juan Diego Cuauhtlatoatzin
9 de diciembre



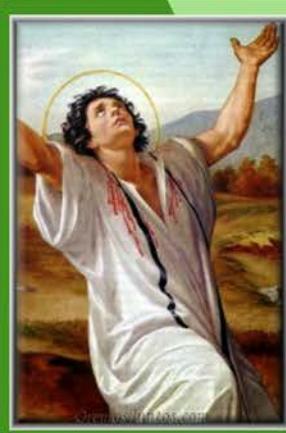
Nuestra Señora de Guadalupe
12 de diciembre



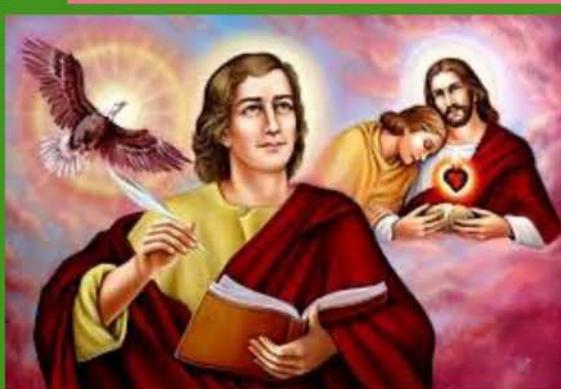
La Navidad del Señor Jesús
25 de diciembre



San Esteban, protomártir
26 de diciembre



San Juan, apóstol y evangelista
27 de diciembre



La Sagrada Familia de Jesús, María y José
28 de diciembre



CELEBRAMOS CONTIGO

Colegio Inmaculada Concepción

La organización Catholic Extension Society estuvo en Guayanilla el pasado 18 de noviembre de 2025 para entregar el “Premio Lumen Christi” a la principal del Colegio Inmaculada Concepción, Carmen Alicia Rodríguez Echevarría, y al Padre Melvin Díaz Aponte, director del colegio y párroco de la Parroquia Inmaculada Concepción.

Los premios se otorgaron durante la Santa Misa que fue presidida por Padre Obispo Rubén Antonio González Medina, CMF., en reconocimiento a la labor realizada por ellos al enfrentar con fe y esperanza las adversidades después del terremoto de enero de 2020.

¡FELICIDADES!





¡Feliz Navidad!

Superintendencia de Escuelas Católicas
Diócesis de Ponce

SECponce.com

PO Box 32158
Ponce, PR 00732-2158

Diciembre 2025

787-842-2102

oficinasuperintendenciadppr@gmail.com